

Karmele Jaio (1970), una escritora vasca

Explorar la masculinidad feminista

Miren Gabantxo-Uriagereka

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, España

Abstract This interview with the Basque writer Karmele Jaio (1970), whose novel *Aitaren etxea* (My Father's House) received the Euskadi Prize for Literature in 2020, brings to the fore her preoccupation with contemporary masculinity: the way it is now, and the way it should be. Taking the patriarchy down and moving society toward feminism demand the concept of masculinity be rebuilt. Things are further complicated by the fact that the struggle for the Basque nation put women's advancement needs on hold – and these women and their needs are Karmele Jaio's novels' ultimate protagonists.

Karmele Jaio (1970) pertenece a la estirpe de escritoras que a pesar de escribir en una lengua minoritaria, se han hecho populares gracias a la ola de una primera novela exitosa en euskera. En su caso, sucedió con *Amaren eskuak* que tradujo al castellano y que pocos años después pasó a convertirse en una conocida película del cine vasco (Mireia Gabilondo, 2013). Se rodó en euskera y llegó al Festival de Cine de San Sebastián y, con esa presencia mediática, quedó grabada en el imaginario por una manera de contar e interpretar el mundo desde una perspectiva de género y con un estilo militante. En 2018 Kristin Addis tradujo *Amaren eskuak* al inglés con una beca PEN (Jaio, 2018). En 2019 Karmele Jaio publicó otra novela, *Aitaren etxea*, con gran éxito y que recibió además el Premio Euskadi de Literatura 2020. Como dice el experto Jon Kortazar,



Edizioni
Ca' Foscari

Biblioteca di Rassegna iberistica 25

e-ISSN 2610-9360 | ISSN 2610-8844

ISBN [ebook] 978-88-6969-594-0 | ISBN [print] 978-88-6969-595-7

Open access

Submitted 2021-11-11 | Published 2022-03-04

© 2022 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License

DOI 10.30687/978-88-6969-594-0/007

Existe una segunda característica literaria que hace que el observador cultural ponga su atención en este fenómeno literario. La exportación de esta obra a otros sistemas literarios, si se quiere la globalización y el eco crítico que ha obtenido las obras de las narradoras vascas fuera de las fronteras de la lengua y específicamente en el sistema literario vecino, el español. Han publicado en editoriales de renombre y su recepción en los grandes suplementos culturales ha sido más que aceptable. (Kortazar 2021, 176)

La escritora hizo la auto-traducción de *Aitaren etxea* (Jaio 2019) al castellano con *La casa del padre* (Jaio 2020).

De alguna manera, ese *continuum* de actividad y atención mediática le facilitaron múltiples manifestaciones expresivas para estar en el momento y el lugar adecuados, al escribir en un estilo muy visual, a la manera del documental observacional feminista. Se trata de visibilizar y denunciar las desigualdades estructurales y hablar de una misma, siguiendo un hilo argumentativo que indica que, al fin y al cabo, 'lo personal es político'. La conexión entre la experiencia personal de las mujeres y su subordinación como mujeres es subrayada con esta expresión ya conocida. Implica una apertura de los asuntos privados a la discusión y al análisis político y una explicación de la naturaleza sistemática de la opresión de las mujeres. Como lo resume Heidi Hartmann:

el descontento de las mujeres, argumentan las feministas radicales, no es el lamento neurótico de los inadaptados, sino una respuesta a una estructura social en la que las mujeres son sistemáticamente dominadas, explotadas y oprimidas. (Hartmann 1997)

El título de la novela de Karmele Jaio, *La casa del padre*, que se utilizó ya antes en otras obras literarias y fílmicas, alude aquí –en un deslizamiento de sentido–, a un trabajo (pendiente) de revisión, a una tarea de des-patriarcalización, a un activismo para evidenciar la discriminación, las prácticas normalizadas de machismo que existen en lo cotidiano en nuestra cultura (vasca y contemporánea, y del mundo occidental). No por casualidad, el título del libro *Aitaren etxea / La casa del padre* es casi idéntico al título de un poema clave de la literatura vasca («Nire aitaren etxea» / «La casa de mi padre»), escrito y traducido por Gabriel Aresti, gran renovador de la literatura vasca a partir de los años sesenta (Aresti 1964). Era práctica habitual en él escribir simultáneamente en euskera y castellano.

Nire aitaren etxea

Nire aitaren etxea
defendituko dut.
Otsoen kontra,
sikatearen kontra,
lukurreiaren kontra,
justiziaren kontra,
defenditu
eginen dut
nire aitaren etxea.
Galduko ditut
aziendak,
soloak,
pinudiak;
galduko ditut
korrituak,
errentek,
interesak,
baina nire aitaren etxea
defendituko dut.
Harmak kenduko dizkirate,
eta eskuarekin defendituko dut
nire aitaren etxea;
eskuak ebakiko dizkirate,
eta besoarekin defendituko dut
nire aitaren etxea;
besorik gabe,
sorbaldik gabe,
bularrik gabe
utziko naute,
eta arimarekin defendituko dut
nsire aitaren etxea.
Ni hilen naiz,
nire arima galduko da,
nire askazia galduko da,
baina nire aitaren etxeak
iraunen du
zutik.

La casa de mi padre

Defenderé
la casa de mi padre.
Contra los lobos,
contra la sequía,
contra la usura,
contra la justicia,
defenderé
la casa
de mi padre.
Perderé
los ganados,
los huertos,
los pinares;
perderé
los intereses,
las rentas,
los dividendos,
pero defenderé la casa de mi
padre.
Me quitarán las armas
y con las manos defenderé
la casa de mi padre;
me cortarán las manos
y con los brazos defenderé
la casa de mi padre;
me dejarán
sin brazos,
sin hombros
y sin pechos,
y con el alma defenderé
la casa de mi padre.
Me moriré,
se perderá mi alma,
se perderá mi prole,
pero la casa de mi padre
seguirá
en pie.

Cuando Gabriel Aresti escribió el poema éste se convirtió en una de las piezas clave de la colección *Harri eta herri* (Aresti 1964). A pesar de la relevancia canónica de este libro para el sistema literario vasco, *Harri eta herri* no tuvo traducción al inglés hasta cincuenta y tres años más tarde (Aresti 2017), cuando el antropólogo y profesor de cultura vasca Joseba Zulaika, Director del Center for Basque Stu-

dies de la Universidad de Reno-Nevada, encargó la traducción de *Harr eta herri* y *Maldan behera* a la traductora y profesora de la Universidad de Chicago, Amaia Gabantxo, quien recibió el Premio de Traducción «Etxepare-Laboral Kutxa» (2018) por el volumen *Downhill / Rock & Core*, publicado en la colección «Basque Series» de la Universidad de Nevada.

El poema que escribió Gabriel Aresti se hizo muy popular en su tiempo porque el poeta y cantautor Fernando Unsain hizo una adaptación musical y lo cantó con otras nueve canciones, en un disco de 1976, que también tituló *Nire aitaren etxea defendituko dut* y que también se comercializó en casete. Hay que ubicarse en el contexto de la época, en pleno *boom* de la canción-protesta y cuando España salía de la dictadura franquista tras la muerte del general Franco y la comunidad vasca podía acudir a mítines políticos de la izquierda nacionalista donde se intercalaban fragmentos de dicho poema con mucha frecuencia.

En la actualidad el disco está descatalogado pero es posible escucharlo en varias páginas web y además se guarda en el Archivo Vasco de la Música (Aresti, Unsain 1976)

En ese poema de 1964, que curiosamente eludió el control de la Administración Censora vigente en España, el poeta Gabriel Aresti elevó a metáfora la lucha por sobrevivir de la nación vasca y la defensa de la comunidad cultural vasca; Aresti fue hombre muy comprometido políticamente. Pero el poema podía utilizarse universalmente en pro de los objetivos políticos en la defensa de cualquier nación, lo que daba libre interpretación a la audiencia al leer o escuchar «La casa de mi padre». Un reportaje en prensa de 2017 recoge cómo en 1983, en Pamplona, en el X Congreso de Euskaltzaindia / Real Academia de la Lengua Vasca, el filólogo Patxi Oroz Arizkuren (1935), formado como novicio católico y teólogo, y posteriormente casado y afincado en la universidad alemana de Tubinga como catedrático de Filología Hispánica, presentó una colección de ciento cincuenta traducciones a diversas lenguas del mundo de dicha poesía («Nire aitaren etxea» / «La casa de mi padre») (Vigor, 2017).

Más de medio siglo después de que el escritor Gabriel Aresti creara ese famoso poema en 1964, la escritora Karmele Jaio, en 2019, se lo apropia para el título de su novela (*Aitaren etxea / La casa del padre*) lo que plantea una re-significación del título y de sus implicaciones sentimentales en el imaginario político vasco. De hecho, la cuestión del conflicto vasco atraviesa la novela:

Aitaren etxea se sitúa en el contexto específico geográfico y cultural, la novela traza las relaciones entre esa guerra y la otra: el conflicto nacional vasco. Según el argumento de Jaio, el conflicto vasco sirvió para reforzar los papeles de género. La lucha por la libertad ensalzó algunos atributos asociados a la masculinidad

como la fuerza física, la violencia y la valentía. Estas cualidades están enteramente personificadas en el personaje de Aitor; y, parcialmente, en Libe. (Colbert-Goicoa, Martin-Etxebeste 2021, 220)

Porque lo que se pone en cuestión con esta novela es si realmente -como comunidad vasca moderna- este modelo de convivencia donde la jerarquía de poder establece que lo femenino está supeditado a lo masculino, se ha quedado anclado en el tiempo. La escritora hace una novela donde pone voz a un hombre vasco -escritor del siglo XXI- socializado en lo patriarcal, que se interpela teóricamente sobre su masculinidad, y tiene dificultades para cuestionar su vida en pareja. En lo que respecta a su mujer, él siempre ha sido el protagonista de la historia y no percibe que en esa relación normalizada, él establece un juego de dominación-sumisión. La escritora escribe, y saca a la luz una especie de realismo sucio de las relaciones familiares en una sociedad patriarcal.

Miren Gabantxo-Uriagereka y Karmele Jaio

La entrevista

[PREGUNTA] ¿Con su escritura se une al concepto de la Literatura Contemporánea como una expresión de lo inmediato, referida a la propia experiencia como sujeto mujer, al margen de otros órdenes jerárquicos asumidos por la costumbre, la sumisión o la imposición?

[RESPUESTA] En mi escritura procuro no dejar al margen esos órdenes jerárquicos. Al contrario, me interesa subrayar y destacar cómo todos esos mandatos basados en el género (al igual que en otros mandatos sociales) calan profundamente en mujeres y en hombres, en sus actitudes, en sus decisiones, en su autoridad, en sus renuncias. Poder ver claramente ese peso excesivo del género y de sus mandatos sobre unas y sobre otros, obtener esa fotografía sociológica, nos permite llegar a lo más íntimo de las personas, a su experiencia más personal de vida. Me interesa mucho esa intersección entre lo social y lo íntimo, entre lo sociológico y lo psicológico.

[P] ¿Hasta qué punto existe el sesgo de género por parte de quienes establecen el canon literario desde la Academia? Pongo el ejemplo de dos académicos, David Colbert-Goicoa y Jon Martin-Etxebeste, sobre su obra *La casa del padre* (2020) y especialmente respecto a la redacción de este párrafo:

Señalamos por nuestra parte la riqueza de las imágenes, polisémicas y abiertas a distintas lecturas, que emplea Jaio. Característico de los trabajos de Jaio también es su manera de escribir delicada y vaporosa. La voz de la escritora no adquiere protagonismo en ningún momento sino que es siempre comedida. Se podría afirmar que es una prolongación de la exigencia histórica que se le ha supuesto al rol femenino: necesario y laborioso; pero, a poder ser no público. (Colbert-Goicoa, Martin-Etxebeste 2021, 220)

[R] Es indudable que el canon literario ha estado históricamente basado en una visión del mundo androcéntrica, que considera que la experiencia de un personaje masculino es una experiencia universal y la experiencia de una protagonista femenina es el reflejo únicamente de la vida de las mujeres y, por tanto, no es universal, sino que concierne solo al mundo de las mujeres. Como consecuencia de ello, por ejemplo, hay temas que se consideran importantes y otros que no. Y no es casualidad que los importantes tengan que ver con el mundo público, históricamente protagonizado por hombres, y los menos importantes sean los domésticos, los que se pro-

ducen en ámbitos más privados, que han ocupado históricamente las mujeres. Todo esto, por supuesto, influye mucho a la hora de valorar una obra. Si los temas y las experiencias que se cuentan en una obra no se consideran universales, no podrán considerarse importantes, y, por tanto, nunca se valorarán en la misma medida que otras que sí son consideradas de peso.

No hay duda de que la manera en la que nos han enseñado a ser mujeres y hombres desde la infancia tiene mucha influencia en nuestra mirada cuando escribimos, pero creo que puede llegar a ser aún mayor el prejuicio que genera en quien valora lo escrito.

[P] Cuando una lee se olvida de una misma, deja de existir para vivir la existencia vicaria de los personajes de la obra. Vivimos vicariamente, imaginariamente, las aventuras y los heroísmos de personajes del libro, y de una manera falsa, alienante, eso nos permite soportar nuestra mediocridad. ¿Su novela *La casa del padre* (2020) puede alejar o acercar a los lectores hombres, ante la presión de desarrollar nuevas masculinidades en coherencia con la ideología feminista?

[R] Creo que he hecho un esfuerzo por comprender el porqué de ciertas actitudes de muchos hombres y espero que ese acercamiento haya permitido a los hombres lectores sentir una historia cercana, en la que lejos de los reproches, pretende que sean conscientes de los privilegios que tienen en esta sociedad, de las relaciones de poder, también de las exigencias que la masculinidad hegemónica les impone a ellos... Creo que para algunos hombres puede ser un acercamiento al feminismo desde otro lugar, justamente desde su interior, desde sus miedos, sus inseguridades, sus preguntas... Desde que me di cuenta de hacia dónde me estaba llevando la escritura, sentí miedo de hacer una caricatura de un hombre, de caer en tópicos. He escrito, en ese sentido, con mucha precaución, intentando comprender el origen de cada una de sus actitudes. Porque todo lo que hacemos en la vida, sea reprochable o merezca el aplauso, tiene un origen y está absolutamente marcado por cómo hemos sido socializados y por lo que nuestro entorno ha esperado siempre de nosotros. He intentado llegar a ese origen y comprobar allí que en el fondo todos los seres humanos nos parecemos mucho. Así como el protagonista comprende que no va a poder entrar en el personaje femenino del que quiere escribir hasta que reconozca en ella algo propio, algo que convierte a ambos en seres humanos iguales (aunque vivan distintas circunstancias), yo he intentado llegar ahí y sentir que soy ese hombre y que he vivido lo que vivió él desde niño. He intentado comprenderlo. Creo que he intentado comprender a todos los personajes. Todas las personas tenemos una razón para hacer lo que hacemos. He intentado encontrar la razón de cada uno de los personajes.

[P] Su novela *La casa del padre* (2020) es una obra que describe muy claramente cómo son muchas de las relaciones entre hombres y mujeres en el mundo occidental contemporáneo y por ende, en nuestro entorno cercano, *Euskal Herria*. ¿La novela se une a la causa universal feminista y por ello, le importa que pueda considerarse creada con un afán comercial?

[R] No entiendo por qué tiene que relacionarse el hecho de que una obra se considere feminista con el afán comercial. Es evidente el auge del feminismo en los últimos años y el interés que han despertado los temas feministas, pero no me parece justo que se hable de interés comercial, porque quizá lo que ha ocurrido es que la sociedad, y sobre todo las mujeres, necesitaban en este momento que explotaran y salieran a la luz tantos y tantos relatos que han estado silenciados durante mucho tiempo y necesitaban que se oyera su voz. Desde luego, puedo asegurarle que la elección de los temas de esta novela no tienen su origen en el afán comercial, sino, sobre todo, en una necesidad de entender la realidad y der intentar mostrar todas las anormalidades que se esconden bajo el manto de la normalidad.

[P] Estudió en la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación del Campus de Bizkaia en la década de los noventa. Trabaja desde hace años como asesora de comunicación en Emakunde, el Instituto Vasco de la Mujer del Gobierno Vasco, lo que le da acceso a participar en el diseño de políticas públicas para denostar el machismo y ayudar a las mujeres y a las niñas en su desarrollo pleno. Estar tan en contacto diariamente con esa realidad periodística, ¿es lo que le ha empujado a escribir esta novela *La casa del padre*?

[R] Creo que todo lo que nos pasa en la vida tiene de alguna manera un reflejo en nuestras obras. El hecho de estar tan cerca del problema de la desigualdad, por supuesto, me hace ser más consciente de ella cada día, pero creo que aunque no trabajara donde trabajo, también sería una gran preocupación, sobre todo ahora que tengo una hija y un hijo, y necesito creer en que vivirán en un mundo más igualitario.

[P] Su familia es originaria de un pequeño pueblo de la costa vasca, Lekeitio. Escribe en su lengua materna, en euskera, para una comunidad pequeña de lectores y ha traducido usted misma, *Aitaren etxea / La casa del padre*, al castellano. ¿Por qué no ha delegado esa tarea de traducción y qué ha supuesto ese proceso de re-lectura y versionado y pensar en otro público mucho más amplio que el del sistema literario vasco?

[R] Mis traducciones al castellano son reescrituras y en todos los casos he tenido que hacer cambios con respecto al original para que,

paradójicamente, se parezcan más a éste. Mi primera traducción fue *Las manos de mi madre* y al comienzo empecé a hacer una traducción literal de *Amaren eskuak*, pero rápidamente vi que no funcionaba, no reconocía mi voz en aquellas palabras. Hasta que decidí volver a escribir la novela en español, que no es exactamente lo mismo que traducirla, y todo comenzó a fluir. Traducirme a mí misma, por otro lado, supone un gran aprendizaje, porque reconozco aspectos de tu escritura que no percibes cuando escribes. Yo he aprendido mucho de mi forma de escribir a través de la traducción. Es como ver tu escritura a través de un espejo.

[P] En estas dos primeras décadas del siglo XXI han cambiado las reglas editoriales y ya no es tan previsible imaginar qué libro va a triunfar. De hecho en el sistema literario vasco ahora es central la literatura creada por mujeres, cuando hasta la fecha los escritores hombres tenían prevalencia. ¿Cómo experimenta esta vivencia de ponerse en cabeza con temas como el de la necesidad de cambio de las mujeres o las relaciones de pareja?

[R] Por un lado me siento muy agradecida a las escritoras que nos precedieron y que lo tuvieron mucho más difícil que nosotras. En un mundo casi exclusivamente de hombres, fueron abriéndonos el camino. Y espero que nosotras también aportemos algo a las nuevas generaciones de escritoras que vendrán y que ahora tienen más referentes femeninos de los que tuvimos nosotras. Me siento, en ese sentido, como parte de una cadena. Y cada logro, no solo mío, sino de cualquier otra escritora, lo siento como un paso que no solo es personal, sino que también tiene un carácter simbólico y colectivo.

Bibliografía

- Aresti, G. (1964). *Maldan behera/Harri eta herri* ('Pendiente abajo/Piedra y pueblo'). 8a ed. Madrid: Cátedra.
- Aresti, G. (autor) (2017). *Downhill and Rock & Core*. Transl. by A. Gabantxo, introduction by J. Kortazar and edited by J. Zulaika. Reno (NV): Center for Basque Studies.
- Aresti, G. (autor); Unsain, F. (cantautor y ed.) (1976). *Nire aitaren etxea defendituko dut* [disco LP y casete]. Donostia: Kuxart.
- Colbert-Goicoa, D.; Martin-Etxebeste, J. (2021). «Una nueva ventana para *La casa del padre*. Análisis de la novela de Karmele Jaio». *Rassegna iberistica*, 44(115), 217-28. <http://doi.org/10.30687/Ri/2037-6588/2021/16/013>.
- Gabilondo, M. (2013). *Amaren eskuak* (Las manos de mi madre). DVD-Vídeo, 95 min. Ed. Baleuko, Bizkaia. Versión original en euskera con subtítulos en castellano.
- Hartmann, H. (1997). «The Unhappy Marriage of Marxism and Feminism: Towards a More Progressive Union». Nicholson, L.J. (ed.), *The Second Wave: A Reader in Feminist Theory*. New York: Routledge, 100.
- Jaio, K. (2020). *La casa del padre*. 1a ed. Barcelona: Destino.
- Jaio, K. (2006). *Amaren eskuak*. 1a ed. Donostia: Elkar.
- Jaio, K. (2018). *Her Mother's Hands*. 1st ed. Transl. by K. Addis. Cardigan: Parthian Books.
- Jaio, K. (2019). *Aitaren etxea*. 1a ed. Donostia: Elkar.
- Kortazar, J. (2021). «Introducción. Escritoras vascas». *Rassegna Iberistica*, 44(115), 175-8. <http://doi.org/10.30687/Ri/2037-6588/2021/16/010>.
- Vigor, I. (2017, Jun 5.). «'Nire aitaren etxea', el poema traducido a más lenguas en el mundo». *Periódico Gara*, 5 junio. <https://tinyurl.com/4nmx967h>.